

**DESARROLLO HUMANO  
LOCAL Y DESAFÍOS DE LA  
UNIVERSIDAD**

Francisco Ángel Becerra Lois y  
Marianela Morales Calatayud.

**INTRODUCCIÓN**

La emergencia de la institucionalización de los procesos tradicionales universitarios en los espacios locales, ofrece oportunidades excepcionales para el desarrollo de las capacidades de gestión del conocimiento orientada al mejoramiento de la calidad de vida y las condiciones tecnológicas, sociales y culturales de esos espacios. Los núcleos conceptuales básicos por donde transitan los proyectos que deben ser avanzados en coordinación con los gobiernos de esas instancias, las sedes universitarias y las universidades centrales a las que aquella se adscriben, pasan por la comprensión del desarrollo entendido ahora en una nueva escala, el conocimiento y la innovación.

Sobre estos aspectos en sentido general vale destacarse que los procesos históricos

y culturales a los que la sociedad contemporánea ha asistido en los últimos 20 años, por tomar como referencia al menos las últimas décadas del siglo XX y los primeros años del siglo XXI, han planteado un cuestionamiento importante de los asuntos ligados a la comprensión del desarrollo y las posibilidades que el conocimiento y las transformaciones tecnológicas, mediante los procesos innovativos pueden ofrecer a este.

Las complejidades del desarrollo en la escala macro de los sistemas políticos y económicos estandarizados en la modernidad, han venido reclamando desde los años 70 y 80 del siglo anterior una comprensión nueva, por lo que en este período emergen conceptualizaciones que intentan atrapar esas complejidades desde la interpretación económica, política, social y de la cultura en general, intentando corregir la correspondencia entre el objeto y su teoría.

Entre estos intentos aparecen como muy comunes en la literatura nuevas orientaciones en relación a los estudios de la ciencia, la teoría de la educación, la teoría del desarrollo y la politología. Emergentes son de los años setenta los estudios sociales de la ciencia y la tecnología, comúnmente llamados estudios Ciencia, Tecnología, Sociedad (CTS), los estudios sobre manejos ambientales (con la disímil expresión que esto va luego alcanzando: ambiente natural, ambiente cultural, ambiente

humano), Teoría de la innovación, Teoría de la dirección, de la información, de los sistemas de ciencia y tecnología, luego de innovación, estudios sobre gestión, en el más amplio sentido del término, etc.

En este entorno aparece como clave la Teoría del desarrollo y los nuevos procesos que contribuyen, tal parece definitivamente a este: el conocimiento y la innovación. Entre los objetivos que persigue este trabajo se encuentran las sistematizaciones de algunas nociones que permiten entender el lugar de las conceptualizaciones básicas de interpretación con las que pueden ser conectadas la gestión del conocimiento y la innovación en un contexto particular de "lo local" cuya tendencia debe expresarse hacia el desarrollo.

Las preguntas fundamentales que se intentarán visualizar desde este abigarrado plano teórico del papel que institucionalmente se ha dado hoy a las universidades para compartir actividades de gestión de conocimientos y gobernabilidad, desde un proceso de reforma educativa coincidente con la universalización del conocimiento, son sin lugar a dudas: Qué es el desarrollo humano local? y qué desafíos plantea al conocimiento y la innovación?

Estas preguntas tienen sólo significación si se entiende que cualquier acción desde la universidad para gestionar o contribuir a gestionar conocimientos, lo debe ser sólo en el sentido de que estos tengan significados para el desarrollo humano

local y sean respuestas a los problemas planteados desde el mismo.

A fin de lograr coincidencia de compartir marcos comunes de interpretación sobre ese aspecto se colocarán algunas ideas que parecen definitorias al respecto, orientando la base referencial hacia donde parecen estar reunidas las claves de comprensión del asunto y se formularán un conjunto de interrogantes que pueden ser contestadas desde el lugar que debe ocupar hoy la gestión universitaria en la proyección social y la calidad de vida.

## DESARROLLO

### 1. El desarrollo local y su lugar en la Teoría general del desarrollo

Existe una gran cantidad de acercamientos conceptuales que permiten distinguir las claves de este asunto. Para ello debe ser entendido ante todo un tema que es sustancial. ¿Es esta una teoría homogénea? ¿Qué relaciones guarda la comprensión del desarrollo local con la teoría general del desarrollo?

El desarrollo ha sido un tema de interés permanente en el pensamiento universal, aunque se ha expresado a través de distintos términos, entre los que vale mencionar (Becerra, 2008; Bell, 2007): riqueza, progreso, evolución, desarrollo. La evolución histórica del concepto de desarrollo desde la perspectiva del pensamiento social ha sido un elemento central para su conversión en disciplina

científica aplicada (economía, sociología, antropología, politología y otras). Intentando explicar los avatares del concepto de desarrollo, la Doctora Mayra Paula Espina plantea "*Se ha dicho que Saint-Simon expresó que la ley del progreso (entendida como la inevitabilidad socio histórica de progresar, de ascender en una escala universal-lineal de bienestar y racionalidad, que se cumple para todas las colectividades humanas y cualquier época) es a las ciencias sociales lo que la ley de la gravedad para las disciplinas naturales y exactas. Se trata de que en un ideal de científicidad sustentado en la capacidad del conocimiento de identificar leyes objetivas, externas al sujeto, nada puede ser ciencia si no cumple este requisito, y la noción de progreso (devenido operacionalmente después en desarrollo) resolvió ese relevante problema para las ciencias sociales*". (Espina, 2006: 107)

Aunque el término desarrollo tiene una historia en las ciencias sociales, su uso con el sentido que se le da actualmente adquiere su verdadera importancia después de la II Guerra Mundial. La expresión desarrollo fue utilizada inicialmente por la escuela económica austríaca, pero fue el presidente estadounidense Truman quien le dio un sentido emblemático en su discurso de toma de posesión en 1949. El discurso anunciaba que se abría para el mundo **la era del desarrollo**.

En el comienzo se identificaban crecimiento económico y desarrollo, en tanto los indicadores que lo referían

eran el Producto Interno Bruto (PIB) y el Producto Interno Bruto per cápita, por consiguiente, desarrollarse consistía en lograr el aumento de ingreso por persona en las áreas subdesarrolladas. Aún los informes del Banco Mundial clasifican a los países en agrupaciones que van de desarrollados a menos desarrollados de acuerdo al PIB per cápita.

Las experiencias, las frustraciones y los análisis llevaron a percibir que no sólo el desenvolvimiento de la actividad económica bastaba para resolver los problemas del desarrollo, comenzó a plantearse que los aspectos sociales no podían ir separados de los aspectos económicos y que existía una intervinculación entre ambos. Fueron los problemas prácticos y sobre todo la búsqueda de explicaciones por las cuales no daban resultados las políticas económicas encaminadas a promover el desarrollo, las que fueron dando un nuevo contenido al concepto.

En los últimos años han tomado fuerza determinadas concepciones del desarrollo que privilegian aspectos relacionados con el bienestar de las personas. Entre ellas el concepto desarrollo humano, en el marco del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Se define el desarrollo humano como un proceso en el cual se amplían las oportunidades del ser humano.

En principio estas oportunidades pueden ser infinitas y cambiar con el tiempo. Sin embargo, a todos los niveles del desarrollo,

las tres más esenciales son: disfrutar de una vida prolongada y saludable, adquirir conocimientos y tener acceso a los recursos necesarios para lograr un nivel de vida decente y fueron definidas desde el informe del PNUD en el año noventa.

En la actualidad tiene gran uso también el concepto desarrollo sustentable o sostenible, que alude al que satisface las necesidades de las generaciones actuales sin comprometer la capacidad de las futuras generaciones para satisfacer sus propias necesidades. La expresión desarrollo sustentable es ambigua, pero se ha impuesto en el discurso internacional.

Si bien con esta formulación se persigue captar la idea de la protección y conservación de los recursos naturales, progresivamente se precisa y contextualiza su definición. Una de sus dimensiones más importantes se refiere a que las necesidades son la de los pobres y a promoción de valores que estimulen patrones de consumo dentro de los límites ecológicamente posibles. El problema mayor radica en la contradicción entre el agotamiento de los recursos naturales, la contaminación y otros efectos negativos sobre el medio ambiente y la acumulación capitalista.

Sin embargo esa definición se hace difusa, pues todos sus voceros fundamentales, desde el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, pasando por las distintas Agencias de la ONU, hasta la academia y las fuerzas de izquierda hablan

de los problemas sociales y del desarrollo sustentable con un lenguaje muchas veces similar, que tiene en realidad un distinto significado.

Siguiendo a Bell (2004: 3), a partir del conjunto de consideraciones planteadas anteriormente, se aprecia en la comprensión del desarrollo que: - no es un proceso sólo económico, aunque la economía esté en primer plano, es un proceso social real, político en primer lugar, en que a partir de la relación de poder se persigue un reordenamiento de la sociedad en interés y beneficio de las clases sociales mayoritarias, el pueblo, es un concepto con el que pretende captar un proceso mediante el cual se producen cambios cuantitativos y cualitativos en todas las estructuras de una sociedad en interés de las clases populares.

## 2. Nuevos acercamientos al entendimiento del desarrollo

Los nuevos conceptos del Desarrollo surgidos al calor del proceso de Globalización, principalmente en la década de los años 90, han sido promovidos por los organismos internacionales y regionales en su mayoría. La formulación de nuevos conceptos expresa un resurgir del tema en la agenda mundial, por lo que resulta importante valorar críticamente en qué medida esos conceptos sirven de base para la adopción de acciones prácticas en las condiciones imperantes en la actualidad.

### 2.1. Desarrollo sostenible

Durante mucho tiempo se examinaron el concepto **medio ambiente y desarrollo** como resultados de análisis de fenómenos independientes. Por el camino, incluso se llegó a considerar que era una relación conflictiva. En la actualidad muchos comprenden que esta inter-relación puede ser positiva, siempre y cuando los hombres se propongan un desarrollo que armonice con la naturaleza, de modo que al referirnos a desarrollo sostenible es importante el análisis de cuál ha sido la evolución del pensamiento universal en cuanto a la relación que media entre ambos procesos.

Por eso, el concepto **desarrollo sostenible** constituye un avance en el pensamiento universal acerca del desarrollo que permite identificar cuáles son los elementos que lo forman y valorar qué hay de nuevo en el mismo, con respecto a otras formulaciones. Entre los aspectos que deben valorarse están:

- Integrar la dimensión ambiental a la concepción del desarrollo.
- Incorporar la noción de equidad intergeneracional.
- Advertir el carácter global del desarrollo.
- Proponer un nuevo patrón de desarrollo que no pretende reducir la producción, pero que modifica su calidad.

Para interpretar adecuadamente la trascendencia del concepto **desarrollo sostenible** para los países subdesarrollados, resulta necesario comprender el círculo vicioso que se establece entre el subdesarrollo y el deterioro ambiental.

Cualquier estrategia de desarrollo que se elabore en estos países, deberá contemplar la dimensión ambiental, es decir, tendrá en consideración el impacto ambiental de la estrategia que se propone aplicar, no para simplemente conocerlo, sino para realizar una valoración de largo plazo que permita concluir si la orientación del cambio social, económico o ambiental es viable o no.

Teniendo en cuenta que muchos problemas ambientales tienen un carácter global, es decir, que sus efectos se extienden más allá de las fronteras nacionales, resulta importante entender por qué el **desarrollo sostenible** constituye un tema de conflicto entre el Norte y el Sur. Muchas de las reglas del juego del actual orden internacional, levantan barreras al desarrollo sostenible de los países del Sur. Por ello, las exhortaciones a un **desarrollo sostenible** que realizan los organismos internacionales en la actualidad, no se corresponden con los procesos prácticos que dimanarían del orden internacional. Por lo visto, estamos en presencia de un nuevo concepto sobre desarrollo que constituye, indiscutiblemente un paso de avance en la noción o interpretación del desarrollo, pero está formulado en



un contexto de globalización neoliberal mundial que resulta poco favorable para su implementación práctica.

## 2.2. Desarrollo social

Este concepto fue centro de un debate mundial ocurrido en la Cumbre sobre Desarrollo Social efectuada en Copenhague, 1994, organizada por la UNESCO. La expansión inusitada de la pobreza en la década anterior, el sentimiento de injusticia que todo ello creó en el ámbito mundial, unido al temor de frente al peligro de inestabilidad política nacional e internacional que traería, fueron las claves que situaron el tema del desarrollo social en la agenda mundial. La miopía social del neoliberalismo había conducido al deterioro de servicios sociales básicos, la elevación del desempleo y la distribución de los ingresos se había hecho aún más desigual.

La UNESCO (la organización de Naciones Unidas para la educación, la ciencia y la cultura), al igual que antes lo hiciera el PNUD, desde mediados de los años 90, elaboró y difundió una concepción acerca del **desarrollo social**, cuyo contenido fue objeto de análisis en la Cumbre Mundial para el Desarrollo Social, efectuada en Dinamarca en el año 1994, en un escenario internacional muy similar al actual: Más de 1,200 millones de personas viviendo en la pobreza extrema y degradante; más de 1,000 millones de desempleados y la incertidumbre, inseguridad y el riesgo

de desintegración social que todo ello acarrea. Desde varias décadas antes, la UNESCO venía insistiendo en la idea de que el desarrollo constituye un fenómeno muy amplio, que trasciende el crecimiento económico. Entendiendo a éste como motor, pero nunca como fin en sí mismo, *el desarrollo es, ante todo y por encima de todo, un desarrollo social*, indisolublemente ligado con la paz, los derechos humanos, la democracia, el medio ambiente, la cultura y estilos de vida de la gente. Modificar la visión prevaleciente, requeriría elaborar visiones mucho más abarcadoras de los problemas sociales de la humanidad.

El concepto de **desarrollo social** propuesto por la UNESCO en la Cumbre del Desarrollo Social y sus antecedentes parten de la necesidad de formular objetivos principales que deberían proponerse todos los países del mundo, así el mismo guarda relación con el concepto anteriormente analizado: el **desarrollo sostenible** y con el que se analiza a continuación.

## 2.3. Desarrollo humano

Este es otro de los nuevos conceptos sobre desarrollo. Su origen se debe al Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y aparece por primera vez en el Informe sobre Desarrollo Humano, publicado en 1990. En particular, resalta el hecho que, de acuerdo con el Desarrollo Humano, el crecimiento constituye un medio, pero nunca es la finalidad perseguida.

De lo que se trata, es de poner al ser humano en el centro de la atención y crear y ampliar sus oportunidades, entre las cuales, las más esenciales son: disfrutar de una vida prolongada y saludable; adquirir conocimientos y tener acceso a los recursos necesarios para lograr una vida decente.

Resulta importante entender las razones que aconsejan promover el desarrollo humano en países subdesarrollados, en lugar de suponer que basta con alcanzar tasas de crecimiento económico superiores. Al propio tiempo, cabe subrayar que el concepto **desarrollo humano**, al hacer énfasis en toda una serie de dimensiones no económicas del desarrollo, está reconociendo, de hecho, la importancia de la implementación de políticas de desarrollo social.

Con ello, se aparta de aquellas consideraciones que asumieron que el desarrollo social sería una consecuencia del crecimiento económico.

## 2.4. Desarrollo local o endógeno

Pese a que las disparidades territoriales constituyen una de las manifestaciones más importantes del subdesarrollo, sólo algunas corrientes del pensamiento (el marxismo y los estructuralistas) han incorporado esta problemática en sus estudios sobre el desarrollo, aunque no puede afirmarse que arribasen a una interpretación satisfactoria sobre el modo de enfrentarlas.

Es importante que se observen los elementos básicos de las iniciativas de desarrollo local e interpretar el concepto Desarrollo Endógeno o Local. Es importante que se observe además la ambigüedad de este concepto; de una parte, se aviene perfectamente al paradigma neoliberal, toda vez que es coincidente con la política de descentralización (más de problemas que de recursos) y la idea de que las causas de las disparidades territoriales se tienen que resolver “desde dentro” de cada territorio, con sus recursos propios y sin pretender ayuda del exterior, ya que los externos no son responsables de lo que allí ha acontecido.

De otra parte, no cabe dudas de que en el contexto de la globalización, las iniciativas de desarrollo local se convierten en una estrategia de supervivencia nada desestimable. Las potencialidades que tienen las comunidades, para dar respuesta a múltiples necesidades con los recursos locales, son indudables. Suponer que bastaría el despliegue de las iniciativas de desarrollo local para acabar con el subdesarrollo, carece de rigor y resulta engañoso, sin embargo, el mismo es viable, siempre que se movilicen los recursos de la comunidad y se constituyan redes locales.

## 2.5. Desarrollo Humano Local

El nuevo enfoque asume que si bien son las empresas las que compiten en el mercado mundial, esa cualidad puede verse reforzada si el *entorno territorial*

facilita esta dinámica y si las empresas sienten la importancia de ser empresas “del territorio”, a cuyos habitantes también se deben y hacen suyos también los proyectos de futuro de todos. Por eso, se orienta desarrollar la capacidad de autogestión del proceso de transformaciones en cada territorio, partiendo del criterio de que los factores principales del desarrollo están en el propio lugar; son la infraestructura física, la dotación de recursos humanos y las estructuras sociales e institucionales locales y que de lo que se trata ahora, es de determinar el papel que le correspondería desempeñar a los agentes internos y externos para hacer “despegar” al territorio.

Así, “cuando la comunidad local es capaz de utilizar el potencial de desarrollo y de liderar el proceso de cambio estructural, la forma de desarrollo se puede convenir en denominar **desarrollo local endógeno**...: el concepto se apoya en la idea de que las localidades y territorios disponen de recursos económicos, humanos, institucionales y culturales y de economías de escala no explotadas, que constituyen su potencial de desarrollo”. (Vazquez Barquero, 1999: 52)

Pese a que el concepto anterior refleja más una realidad europea que propiamente la peculiar de las regiones deprimidas de los países subdesarrollados (al menos en cuanto a la aseveración de que disponen de recursos económicos) contiene una médula racional y es el llamado a fomentar una socialización horizontal de

la producción y, de este modo, hacer que la economía nacional gane en integración; aprovechar las capacidades e iniciativas contenidas en las comunidades; y trazar los límites ambientales dentro de los cuales debe proyectarse cualquier estrategia de desarrollo.

De este modo, **el concepto desarrollo local se acerca al de desarrollo humano**, al de desarrollo sostenible y al de desarrollo social, al menos cuando insiste en la potenciación de los individuos en los procesos y decisiones que son importantes en sus vidas. Al propio tiempo, sugiere examinar las fuerzas productivas en un sentido más concreto, asociado a un territorio o localidad específicos. De modo que si se potencian los recursos de la comunidad y se constituyen verdaderas redes locales, del modo en que se ha analizado anteriormente, el concepto de **desarrollo humano local** adquiere una connotación especialmente significativa para interpretar la realidad social de lo local.

### 3. Complejidades del entendimiento de lo local. Una aproximación

El entendimiento de lo local sin embargo coloca aquella noción en un punto crítico de análisis, sus vínculos con la comprensión de lo territorial y las tendencias en su entendimiento son múltiples y pueden provocar confusiones. La bibliografía sobre el tema destaca varias tendencias de interpretación, vinculadas fundamentalmente con la comprensión

de qué es lo local. Entre ellas se pueden distinguir por un lado la reducción de lo local al análisis comunitario, como la posibilidad de desarrollo de una comunidad, como noción de espacio de vida, mientras que por otro lado lo local aparece entendido como lo territorial, definido esencialmente por los bordes de la distribución política.

En ambas tendencias esta comprensión se da la mano con su carácter opuesto a lo nacional, contrario a la globalización en términos de tendencia y como un tránsito de comprensión de las potencialidades de su despliegue, pasando de factores exógeno a lo endógeno (Bitar, s/f). Así mismo, ambas tendencias lo subrayan como sentido alternativo al entender procesos históricos de límites muy complejos, *correlacionado a la localización de algo, a la noción de nodo*, con coordenadas en un territorio (Coragio, 1996). Lo *local* está así asociado a *localización de alguna cosa o proceso en un lugar fijo*, con coordenadas bien acotadas dentro de un territorio más amplio. Aparece como opuesto a global, a planetario y, por tanto, asociado a pequeño, limitado, alienado, débil.

También, más recientemente este término apela a la noción de nodo (parte) con referencia a una red de flujos (todo)”. (Coragio, 2002:10). Espina señala que en las nuevas concepciones sobre el desarrollo se apela frecuentemente a la noción de territorio, para desatacar aquellos procesos ligados a estrategias

que toman en cuenta un escenario particular de trabajo, un nivel específico para abordar las características, contexto en el que el “territorio adquiere condición de concepto que desborda la idea de espacio determinado y se extiende en su definición hacia el conjunto de relaciones y redes económicas sociales, culturales, políticas, ambientales e históricas que convierten a dicho espacio en una unidad o subsistema, conectado con un conjunto de mayor y menor generalidad, pero con una estructuración y conectividad interna propias”. (Espina, 2006: 54)

Estas peculiaridades le confieren al entendimiento de lo local relativa autonomía y especificidad en su funcionamiento debido, entre otras razones, a las peculiaridades ambientales y de recursos naturales propias del contexto, el tamaño y capacitación de sus recursos, sus tradiciones, costumbres, el grado de desarrollo de su estructura económica y la articulación de sus actores.

Esta referencia conecta un entendimiento de lo local y lo territorial donde se reconoce la importancia de enfoques localistas y endógenos por la significación que ello tiene objetivamente como un espacio de cambio con una línea crítica que emerge de la consideración de la diversidad y la participación como elementos básicos. Al respecto puede revisarse el trabajo de Iñiguez y Ravenet (2006), donde se aborda el asunto desde la consideración del desarrollo local y la heterogeneidad territorial.

Al referirse a lo local, Guzón (2006: 64-65) señala que es imposible afirmar que la identificación de lo local sea común a todos los que utilizan el término, sin embargo distingue como destacado la recurrencia en todos los que utilizan el término a dos elementos fundamentales: identidad y territorio. En este sentido sigue las formulaciones que con respecto al tema distingue Arocena (1995) en "*Desarrollo local, un desafío contemporáneo*".

No obstante parece adecuado sumar a esa interpretación de lo local la consideración de un entorno natural que lo constituye y unas acciones de sujetos que viven en él. Este elemento nutre el sentido del valor de lo local como una escala singular de organización y nexos entre necesidades y recursos disponibles y por tanto de participación, donde lo novedoso es, en palabras de Pena (2006:30), "... el realce de la discrecionalidad del proceso de crecimiento".

En lo local se ponen de manifiesto varias dimensiones, donde el reconocimiento de la dinámica con lo global expresa las posibilidades de desarrollo de una comunidad, en un contexto histórico y unas relaciones sociales y económicas determinadas. Sobre este particular Bitar (s/f) propone como sus dimensiones:

- a) Una identidad dinámica o lo que es igual un contexto donde la identidad, los valores culturales se generan y

- afirman haciendo distintivos modos de actuar, de solución de problemas, prácticas culturales determinadas.
- b) El nivel de la sociabilidad entendida como un conjunto de relaciones políticas, sociales y económicas propias.
- c) El conjunto de las interacciones institucionales y un específico ámbito de articulación mediante redes.

Los elementos anteriores permiten comprender el desarrollo desde lo local y lo endógeno, en una escala nueva de referencia con respecto al crecimiento y la acumulación de la riqueza, entendida en un ámbito muy flexible desde el patrón de crecimiento económico hasta el crecimiento social, cultural, ambiental sostenible y humano. La pregunta básica, para los fines del entendimiento del papel de las universidades es esclarecer, en medio de la complejidad conceptual, qué es el desarrollo humano local?

Pena (2006: 28) señala, siguiendo a Moncayo (2001), que en los años 80 del siglo pasado en Estados Unidos y Europa aparecieron una serie de trabajos apoyando la idea de que el proceso de crecimiento en las regiones dependía en lo esencial de las dinámicas propias de ellas y de la habilidad de las poblaciones e instituciones para hacer usos provechosos del arsenal tecnológico disponible. Este elemento se conecta con la emergencia de un nuevo paradigma tecno productivo: la especialización flexible, lo que hace que el eje de competencia se traslada de los

precios para productos homogéneos a la innovación.

Es por ello que en el nivel micro se destacan como tendencias en la comprensión del desarrollo local:

- a) el papel de los factores sociales y las instituciones en la promoción del crecimiento, o lo que sería más adecuado decir, en las transformaciones.
- b) el énfasis en la acción colectiva y la conformación de redes de colaboración y estrategias de trabajo.
- c) el enfoque del entorno innovador. (Moncayo, citado por Pena, 2006). Para Espina (2006:47-53) la noción de progreso constituye la base de la comprensión del desarrollo la que puede ser identificada más o menos en cada etapa de su comprensión, incluso en la conectada a la visión de la dimensión territorial del desarrollo (coincidente en esta lectura con la dimensión local). En su reemergencia crítica de los 90 a hoy, el desarrollo local integra según Montero, (2000):
- La concepción de que en este nivel la comunidad, la participación y los saberes populares son relaciones.
  - Una idea de la liberación de la praxis como movilización consciente y de sentido crítico de sus tendencias.
  - La redefinición del papel del científico social como actor y

constructor del conocimiento.

- La emergencia crítica de perspectivas diferentes de creación, lo que llama perspectiva de la resistencia.

Para los fines de este trabajo en válida la interpretación de Espina (2006) que propone un conjunto de elementos que no pueden ser obviados al considerar el nuevo abordaje conceptual y anota en primer lugar la noción universal de desarrollo y su carácter de proceso con potencialidad para el despliegue del **autocrecimiento individual y colectivo, basado en aprendizajes**.

A estos elementos agrega la sustentabilidad, la que en debe ser entendida en términos de la existencia de una cultura de la sustentabilidad, la centralidad de los actores sociales, la capacidad de reflexividad en la construcción de grupos. Y distingue además la orientación a la participación, la contradicción, la recuperación de la dimensión territorial y la sinergia entre su escala y otras, y el entendimiento de lo local como un ámbito estratégico legítimo en su dimensión cultural.

En palabras de Arocena, (1995) citado por Guzón (2006:72), supone incluir el carácter de un complejo proceso a esa escala, "...como un proceso orientado... resultado de una acción de los actores o agentes que inciden, con sus decisiones en un territorio. La preeminencia de las decisiones de los actores locales es



lo que lo define. "... como trayectorias específicas que se configuran en elementos históricos, geográficos y en mentalidades, se transforman y evolucionan por sus propias prácticas, combinadas con coyunturas y circunstancias que lo favorecen".

De un modo conclusivo Guzón (2006:73) señala que el desarrollo local "...es el proceso que orienta los actores locales mediante acciones de transformación del territorio en una dirección deseada, es de naturaleza continua, aun cuando se propongan metas parciales a modo de escalamientos. Por esto, para hacer un reconocimiento de los marcos de comprensión deseados del mismo, el desarrollo local debería cumplir unos principios, que funcionan en calidad de orientación de su estado:

1. Enfoque integral y sistémico del desarrollo. (nexos otros niveles)
2. Aprovechamiento de las estructuras existentes.
3. Ampliación y aprovechamiento de los espacios y canales.
4. Diseño de capacitación y de herramientas de información.
5. Gestión del conocimiento.
6. Identificación y movilización de los potenciales productivos.  
A los elementos anteriores parece conveniente sumar un par de aspectos claves en la comprensión de las trayectorias de desarrollo:
7. La identificación de los saberes tradicionales, explicables en

términos de la estabilización de prácticas culturales, de modos de hacer propios, basado en aprendizajes.

8. El establecimiento de una base de comunicación pública de conocimientos significativamente relevantes en ese ámbito.

Esta interpretación es coherente con la apreciación del **desarrollo humano local** como un **proceso de cambio multidimensional** sostenido de los individuos, los colectivos y localidades, a partir de la actuación consistente y concertada de los actores sociales orientados a la transformación del medio en consonancia con el propósito del desarrollo socioeconómico, del desarrollo sostenible y del propio desarrollo humano, necesariamente acompañado del continuo crecimiento económico equilibrado, estable y democrático, como base y resultado de los cambios estructurales que potencien la solidaridad y la justicia social, **la calidad de vida** y el uso racional de los recursos escasos con que cuenta la localidad.

### 3.1 Los factores del desarrollo humano local

El punto de partida de cualquier proceso de desarrollo para un espacio dado, lo constituye el conjunto de recursos (naturales, históricos, culturales, humanos, tecnológicos, económicos, institucionales y materiales) que forman su potencial de desarrollo (Vázquez,

1999: 32), o lo que es igual el conjunto de elementos relacionados con su **potencial endógeno de desarrollo**.

Este punto de partida, al tener un carácter histórico concreto, provoca que tanto cuantitativa como cualitativamente sea diferente para los distintos países, regiones y localidades. Sin embargo, desde el punto de vista conceptual, constituye la "capacidad que tiene un territorio de generar una determinada cantidad de riqueza (material, humana, cultural o espiritual), que sea dedicada a garantizar la elevación del bienestar actual y otra al progreso que va a dar respuesta futura al crecimiento de la población, de las necesidades y retroalimentar el propio proceso de cambio de una forma continuada y sostenible (Pérez, 2004: 16)

Así, la primera fuente de desarrollo es el potencial que posee el sistema territorial. Esta fuente originaria puede ser alimentada por otras, desde dos direcciones diferentes, pero que se complementan. Una tiene un carácter exógeno y viene dada por la corriente de riqueza (histórica, cultural, humana, tecnológica, económica, institucional y material), que viniendo desde fuera del sistema nacional o territorial, se integra a éste y es utilizado para ampliar en el territorio el bienestar, el progreso del ser humano, o ambos inclusive, gracias a los mecanismos de redistribución que existan en sistemas de orden superior, o a los que se logren por lo atractivo del territorio. (Padilla, 2007)

La otra fuente tiene un carácter endógeno, mediante el cual el propio sistema es capaz de generarlo o incrementarlo desde dentro, gracias a la coherencia de su organización, que le permite aprovechar toda la sinergia que es capaz de desplegar y que se encuentra latente en su capacidad interna.

Las teorías del desarrollo endógeno, tal y como se comprenderá desde las apreciaciones que anteceden este acápite, han venido tomando cuerpo a partir de la nueva concepción del espacio como un entramado de agentes y elementos económicos, históricos, sociales, culturales, políticos e institucionales, que poseen modos de organización y de regulación específicos.

Es por ello que se considera como el primer factor del desarrollo desde la endogeneidad al elemento más dinámico de los que intervienen en el proceso, o sea, **las personas que encarnan los diferentes actores del desarrollo**. En ellas se materializa y toma cuerpo el sistema de relaciones socioeconómicas del territorio, y son las portadoras de toda la dinámica de generación de riquezas, conocimientos, tecnologías, iniciativas y soluciones para los problemas del desarrollo. Tienen aquí gran importancia los mecanismos del tipo movilizador o formativo, como pueden ser los procesos de capacitación, que permiten elevar la identidad territorial, la unidad nacional, la cultura general y del desarrollo y la cultura de gestión de los diferentes actores

y la población. Para ello, resulta necesaria la existencia de sistemas de capacitación, superación y aprendizaje, así como sistemas de divulgación que contribuyan a crear esta cultura de desarrollo.

Otro factor importante desde lo endógeno son los flujos de innovación, en los cuales la sinergia se produce de manera similar a lo que ocurre en una tormenta de ideas, cuando un grupo se encuentra trabajando en la solución de un problema. En ese caso, una idea se fertiliza con otra, complementándose y creando una solución incremental compartida. Asimismo, la red de innovación incremental se fertiliza y complementa y va creando condiciones para elevar la competitividad de ese sistema productivo territorial y propiciando procesos de gestión de conocimientos, con alto valor agregado para favorecer el desarrollo.

#### 4. La gestión del conocimiento en el desarrollo local

Es muy común la consideración de la gestión del conocimiento como el conjunto de procesos que gobiernan la creación, diseminación y utilización del mismo para su aplicación en el proceso de gestión estratégica y en especial en la toma de decisiones.

No obstante parece adecuado establecer que ella constituye un ámbito de la actividad práctica humana, que como proceso se orienta a la transformación de las bases de conocimiento mediante la

recuperación, selección de información, asimilación de saberes y comunicación de conocimientos, para la transformación de la realidad. Supone el establecimiento consiente de unos mecanismos propiciadores de lo anterior y de la ampliación de la capacidad de dominio de la realidad (Morales, 2008).

Estos mecanismos plantean una postura anticipatoria con relación al conocimiento, identificadora de las trayectorias similares, discriminatoria y con reconocimiento del déficit de saber para dominar la realidad.

En el ámbito de la gestión del conocimiento una de las competencias sobre la que más se ha trabajado ha sido la relacionada con las actitudes que facilitan crear y compartir el conocimiento, así como las que preparan para el aprendizaje a lo largo de la vida. En relación con la creación de conocimiento, expertos en la gestión del conocimiento consideran que dicha generación se produce cuando las personas interactúan con la información.

Tomando como punto de partida dicha premisa, se evidencia el hecho de que formar a los profesionales para interactuar de manera efectiva con la información, es decir, para que sean competentes informacionalmente, es un reto imprescindible en el marco de la implementación de programas de gestión del conocimiento. Núñez (2006), señala en su intervención en el Tercer Taller del Programa GUCID que la gestión del conocimiento supone colocar los

conocimientos que son necesarios para conectar la innovación con el desarrollo local. Así mismo Lage (2005) señala que los aspectos que reclama la gestión del conocimiento, orientada por su papel en el desarrollo local son: Identificar los actores; construir redes de cooperación; de capacidad de conectividad; estimular interacciones; crear capacidad para asimilar conocimientos; armar ciclos cerrados; selección de los líderes; capacitar para toda la vida; construir infraestructura y crear indicadores para poder contrastar y “medir” sus niveles.

Las acciones de gestión de conocimientos orientadas al desarrollo local determinan una concepción de la innovación en esa escala que desborda su tradicional entendimiento en el ámbito empresarial, para colocarse en sintonía con los fines de transformación y modificación social que los actores locales necesitan implementar. Así, la innovación, entendida como la transformación de una idea en un producto o proceso nuevo o mejorado y la subsiguiente utilización exitosa en la esfera de la producción material o espiritual de la sociedad, abarca tanto aspectos tecnológicos-productivos, referidos a la gerencia empresarial, la dirección y la organización, como los relativos a la innovación social con capacidad de cambio desde la cooperación y las interacciones. La innovación en su relación dinámica con la gestión del conocimiento orientada localmente se convierte en el centro de atención de una región y en la manera de constatar las

potencialidades de su desarrollo. (Pena, 2006)

#### 4.1 Retos del desarrollo local a la gestión del conocimiento y la innovación

Considerando que la gestión del conocimiento y la innovación son procesos que se insertan en contextos de estabilización de prácticas tradicionales orientadas desde órganos de subordinación diversos, la concertación de acciones, la determinación de prioridades y la comprensión de la necesidad de búsqueda de conocimiento relevante para ese nivel se hace sumamente complejo.

Vale por esta razón destacar alguno de los **retos que el desarrollo humano local** impone a la gestión del conocimiento y la innovación:

1. Establecer el nivel local del desarrollo, pues la gestión del conocimiento y la innovación están sujetas a la determinación de su unidad, si intenta ser coherente con su primer factor y elemento más dinámico: los actores y destacar su segundo factor de determinación: los flujos de innovación.
2. Identificar y movilizar del potencial productivo para el desarrollo de actividades de innovación.
3. Establecer capacidad de enlace de los agentes locales con otros agentes regionales, nacionales y provinciales donde se ha operado acumulación de experiencia práctica e intelectual



sobre los temas relevantes al entorno local de desarrollo (Núñez, 2006 y Pérez, 2004).

4. Generar alternativas de enlace a la inteligencia local en torno a temas de significación y relevancia social, ambiental, productiva e intelectual, creando los espacios de trabajo para ello.
5. Comprender el desbordamiento de las interpretaciones tradicionales de la innovación, orientando la creatividad y la transformación social.
6. Propiciar procesos de apropiación social de conocimientos en el sentido de la creación de los mecanismos facilitadores para que la sociedad se comporte como agente de conocimiento. En este sentido vale destacar la referencia que al respecto señalan Núñez, Montalvo y Pérez, (2006:209) al significar los diferentes sentidos de ello, destacando:
  - a) proceso por el que la gente accede a los beneficios del conocimiento de gran interés social, sobre la base de la comprensión de sus necesidades,
  - b) proceso mediante el cual la gente participa de actividades de producción, transferencia, evaluación y adaptación de tecnologías y
  - c) Extensión de una cultura científica, expresada en el sentido de usar los beneficios del conocimiento en las decisiones personales.
7. Desarrollar interpretaciones de los asuntos básicos que interesan a la comunidad, así como de

reconocimiento de los problemas fundamentales de su desenvolvimiento mediante enfoques que propicien la colaboración intersectorial y el abordaje multi e interdisciplinario de los asuntos.

8. Identificar el conocimiento relevante como colectivo, combinatorio, concreto, local y tácito.
9. Superar las formas estanco en que se gestiona la inteligencia y el conocimiento experto desde los programas de formación universitario en todos sus niveles y enfocarlo desde una perspectiva de servicio a la sociedad.
10. Ordenar en el entorno local una política del conocimiento propiciadora de la capacidad de innovar sobre la base de la transformación de los entornos locales, utilizando los medios que ayudan a ese fin.
11. Ordenar los sistemas de capacitación integrados, desde programas que privilegien tanto la selección para la capacitación de expertos, políticos, así como sectores de la población cuyo desempeño sobre la base del conocimiento es fundamental para el desenvolvimiento de la localidad y la solución de los problemas del desarrollo.
12. Establecer un sistema de orientación para la formación profesional y el ingreso a las actividades de formación universitaria que parta de las necesidades del desarrollo local y oriente a los individuos en su futura responsabilidad con el mismo.

13. Diseñar estrategias de innovación cuyo centro lo constituye una interpretación amplia de ella, entendida como la capacidad para mejorar todos los procesos, incluida la innovación social.
14. Desarrollar una gestión de gobierno, que con los referentes de sus necesidades y la plataforma de trabajo orientado a la explotación de sus recursos internos ayude a crear los espacios de integración adecuados para la gestión del conocimiento y su colocación en los procesos de transformación.
15. Mejorar, desde la gestión integrada de la ciencia, la tecnología y el medioambiente, las estrategias locales de dirección para ese fin (Márquez, 2006)
16. Constituir estilos de trabajo y dirección orientados al desarrollo local desde la creación y dirección de proyectos que supongan ciclos cerrados, evitando la dispersión y el atrincheramiento innovador y la incapacidad de la gestión (Lage, 2005).
17. Crear una cultura de la sustentabilidad ambiental, entendida esta en todos los ambientes: económicos, culturales, naturales, sociales y humanos.
18. Colocar la red de instituciones de educación superior en las localidades en un entorno de extensión de sus actividades que desborde su modo tradicional de operar el conocimiento y el servicio a la comunidad.
19. Superar la falta de identificación clara de los recursos de las localidades y de la realización de diagnósticos en paralelo, poniéndolos al alcance de la formulación de estrategias de futuro desarrollo. (Guzón, 2006).
20. Colocar a la universidad en posibilidad de contribuir al rescate del patrimonio local y en posesión de sus catálogos de tecnología y modos de actividad práctica local.
21. Conformar mapas de riesgos y recursos (GUCID, 2007).
22. Crear los espacios propios de socialización y discusión de los asuntos relevantes para el conocimiento, con una amplia base de participación y utilizando la inteligencia local.
23. Utilizar de modo efectivo los beneficios que ofrece al desarrollo local los resultados de los movimientos de amplia participación para la aceleración de la actividad científica y tecnológica.

Los aspectos antes citados no son los únicos retos que el desarrollo humano local plantea a la gestión del conocimiento. Otros podrán engrosar la lista de los referidos y contribuir al menos a visualizar que las complejidades de la escala local están más determinadas por el bajo reconocimiento que se hace de sus potencialidades, que por los recursos objetivos con que se cuenta en esta escala para orientar sustentablemente sus tendencias de desenvolvimiento.

En este último aspecto es preciso señalar que se arriba a una comprensión de la contribución de la universidad a la sociedad, en específico a las comunidades, a partir de las funciones sustantivas que la misma cumple, y que se reproducen en diversos escenarios locales desde las

peculiaridades que las mismas poseen, lo que les permite jugar un significativo rol en la dinámica innovativa comunitaria. En la Figura 1 se intentan visualizar y sintetizar los aspectos esenciales analizados en el presente artículo.

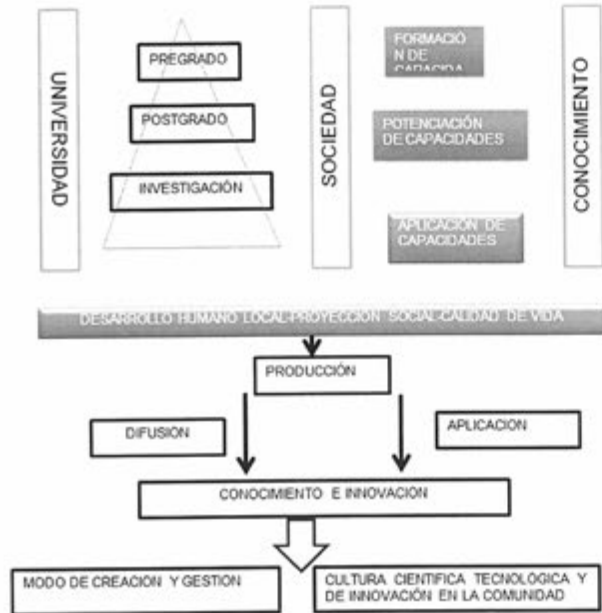


Figura 1. Relación desarrollo-universidad-sociedad

## CONCLUSIONES

La institucionalización de los procesos universitarios, ofrece oportunidades particulares para la utilización de la inteligencia local en el despliegue de sus capacidades orientadas al mejoramiento de las condiciones sociales y culturales de esos espacios. Para este fin la adecuada orientación del conocimiento, basada

en aquellos que son relevantes en el entorno, propician acciones de innovación generadas desde los factores endógenos del desarrollo local, que son significativas para el desarrollo humano local.

Las tendencias de interpretación del desarrollo humano local están vinculadas

fundamentalmente a la comprensión de qué es lo local, distinguiéndose como las más frecuentes la reducción de lo local a lo comunitario, como noción de espacio de vida, y lo local como lo territorial, definido esencialmente por los bordes de la distribución política.

Aclarar esta postura es básico para poder realizar acciones de gestión de conocimiento relevante y proyectar la orientación de la innovación, más allá de su tradicional entendimiento tecnológico y empresarial, como innovación social.

El entendimiento de lo local tiene una autonomía y especificidad propia

determinada por las peculiaridades ambientales y de recursos naturales de su contexto, la capacitación de sus recursos, sus tradiciones, costumbres, el grado de desarrollo de su estructura económica y la articulación de sus actores.

Por esta razón es importante destacar que los retos que el desarrollo humano local impone a la gestión del conocimiento y la innovación, están directamente relacionados con las trayectorias propias de los contextos y los procesos de articulación de sus factores esenciales.

## BIBLIOGRAFÍA

1. Becerra Lois, Francisco A (2008): Teorías sobre el desarrollo. Maestría en Estudios sociales de la ciencia y la tecnología. Universidad de Cienfuegos, Cuba.
2. Bell Lara, José (2004): Política y economía en las perspectivas de desarrollo de Cuba. VI encuentro internacional de estudios político. Universidad de la Habana, 13 al 17 de enero de 2004. Cuba.
3. Bitar, Miguel A. Los componentes del desarrollo local. Disponible En: [http://www.ftsuner.edu.ar/polit\\_planif/documentos/bitar\\_desarrollo\\_local.htm](http://www.ftsuner.edu.ar/polit_planif/documentos/bitar_desarrollo_local.htm)
4. Coraggio, José Luis (2002): Universidad y desarrollo local. Ponencia presentada en el Seminario Internacional. La educación superior y las nuevas tendencias., organizado por el Consejo Nacional de Educación Superior (CONESUP), UNESCO y el CIESPAL, en Quito, 23-24 de julio 2002.
5. Coraggio, José Luis (1996): La agenda del desarrollo local. Ponencia presentada en el Seminario sobre "Desarrollo local, democracia y ciudadanía", Montevideo, 3-6 de julio de 1996.
6. Espina, Mayra (2006): Apuntes sobre el concepto de desarrollo y su dimensión territorial. En Desarrollo local en Cuba (compiladora: Ada Guzmán) Editorial Academia, La Habana. 2006.
7. GUCID (2007): Intervención de la directora de la sede municipal de Jatibonico. III Taller Nacional sobre Gestión universitaria del conocimiento y la innovación para el desarrollo local. Programa Ramal GUCID. Ministerio de Educación Superior. Cojimar, La Habana. 2007.

8. Guzón, Ada (2006): Estrategias municipales para el desarrollo. En Desarrollo local en Cuba (compiladora: Ada Guzón) Editorial Academia, La Habana. 2006.
9. Iñiguez, Luisa y Mariane Ravenet (2006): Heterogeneidad territorial y desarrollo local. Reflexiones sobre el contexto cubano. Desarrollo local en Cuba (compiladora: Ada Guzón) Editorial Academia, La Habana. 2006.
10. Lage, Agustín (2005): Intervención en el Taller Nacional sobre Gestión del Conocimiento en la Nueva Universidad, La Habana, 27 de junio 2005.
11. Márquez, Mailín (2006): Expresión local para la dinámica de la gestión integrada de la ciencia, la tecnología y el medioambiente. Municipio de Aguada de Pasajeros. Tesis en opción al Título de máster en Estudios sociales de la ciencia y la tecnología. Cienfuegos, 2006.
12. Morales, Marianela (2008): Red de gestión de conocimientos tradicionales para el manejo de cuencas y áreas hidrográficas (GESTCOM). CYTED / Conferencia inaugural de la Red GESTCOM. Cienfuegos, 2008.
13. Núñez, Jorge (2007): Intervención en el III Taller Nacional sobre Gestión universitaria del conocimiento y la innovación para el desarrollo local. Programa Ramal GUCID. Ministerio de Educación Superior. Cojímar, La Habana. 2007.
14. Núñez, Jorge; Luis F. Montalvo e Isarelys Pérez (2006): La Gestión del Conocimiento, la Ciencia, la Tecnología y la Innovación en la Nueva Universidad: una aproximación conceptual. Documentos de trabajo de la Red de Gestión universitaria del conocimiento y la innovación para el desarrollo local. Programa Ramal GUCID. Ministerio de Educación Superior. 2006.
15. Ortoll, Eva (2007): Gestión del Conocimiento y competencia informacional en el puesto de trabajo arearh.com - Área de Recursos Humanos - 2007
16. Padilla, Yuderkis (2007): El desarrollo local y la medición de los indicadores de ciencia y tecnología. Resultado de investigación. Rodas, Programa GUCID. Universidad de Cienfuegos. 2007.
17. Pena, Lázaro (2006): Globalización y desarrollo local: una visión desde la actualidad de la academia cubana. En Desarrollo local en Cuba (compiladora: Ada Guzón) Editorial Academia, La Habana. 2006.
18. Pérez Rangel, Mercedes (2004): Instrumento para la definición de políticas de desarrollo local. Tesis doctoral, Universidad de Camagüey. 2004.
19. Vázquez Barquero, Antonio (1999): Desarrollo, redes e innovación. Lecciones sobre el desarrollo endógeno. Editorial Pirámide. Caracas, 1999.